

MARTES SANTO

Celebración de la Palabra presidida por un Laico

RITOS INICIALES

- + Se sugiere comenzar con un canto de entrada.
- + Se puede iniciar desde la puerta caminando por el pasillo central, al llegar al altar se hace una reverencia y luego una genuflexión hacia el sagrario y luego te diriges al ambón, cerca del altar.
- + Se puede entrar directamente al ambón, sin olvidar la reverencia al altar y la genuflexión al sagrario.
- + Si no hubo canto se lee la antífona de entrada que viene en el misal.

CELEBRANTE = C:

C: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

TODOS = T: Amén.

• Saludo

C: Hermanos, bienvenidos a la casa del Señor en donde nos alimentamos de su Cuerpo y de su Palabra. Alabémosle todos juntos diciendo: Bendito seas por siempre, Señor.

T: Bendito seas por siempre, Señor.

• Acto penitencial

C: Hermanos, para disponernos a celebrar estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados...

- + Se deja un momento de silencio para reflexionar.

C: Digamos todos juntos:

T: Yo confieso ante Dios todopoderoso, y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos, y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. Amén.

C: Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

T: Amén.

• Señor, ten piedad

+ Se canta el “Señor, ten piedad” o se suple con la siguiente forma responsorial:

C: Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos: Señor, ten piedad.

T: Señor, ten piedad de nosotros.

C: Tú que has venido a llamar a los pecadores: Cristo, ten piedad.

T: Cristo, ten piedad de nosotros.

C: Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

T: Señor, ten piedad de nosotros.

• Oración colecta

C: Oremos: Concédenos Dios todopoderoso y eterno, celebrar de tal modo los sacramentos de la pasión del Señor, que nos hagamos dignos de recibir tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

T: Amén.

C: Nos podemos sentar para escuchar la Palabra de Dios.

LITURGIA DE LA PALABRA

• Primera Lectura

Lectura del libro de Isaías (49,1-6):

Escúchenme, islas; atiendan, pueblos lejanos: El Señor me llamó desde el vientre materno, de las entrañas de mi madre, y pronunció mi nombre. Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano; me hizo flecha puntiaguda, me guardó en su aljaba y me dijo:

- «Tú eres mi siervo, Israel, por medio de ti me glorificaré».

Y yo pensaba: «En vano me he cansado, inútilmente he gastado mis fuerzas». En realidad, el Señor defendía mi causa, mi recompensa la custodiaba Dios. Y ahora dice el Señor, el que me formó desde el vientre como siervo suyo, para que le devolviera a Jacob, para que le reuniera a Israel; he sido glorificado a los ojos de Dios. Y mi Dios era mi fuerza: Ahora, pues, dice el Señor: «Es poco que seas mi siervo para restablecer las tribus de Jacob y traer de vuelta a los supervivientes de Israel. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra». **Palabra de Dios.**

T. Te alabamos, Señor.

- **Salmo Responsorial Sal 70,1-2.3-4a.5-6ab.15.17**

R/. En ti, Señor, he puesto mi esperanza.

A ti, Señor, me acojo: no quede yo derrotado para siempre; tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo, inclina a mí tu oído, y sálvame. **R/**

Sé tú mi roca de refugio, el alcázar donde me salve, porque mi peña y mi alcázar eres tú. Dios mío, líbrame de la mano perversa. **R/**

Porque tú, Señor, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud. En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno tú me sostenías. **R/**

Mi boca contará tu justicia, y todo el día tu salvación. Dios mío, me instruiste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas. **R/**

- **Aclamación**

Lector: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

T: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

LECTOR: Señor Jesús, rey nuestro, para obedecer al Padre, quisiste ser llevado a la cruz como manso cordero al sacrificio. **R.**

T: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Evangelio

- **C: Escuchemos hermanos el santo Evangelio según san Juan (13,21-33.36-38):**

T: Gloria a ti, Señor

En aquel tiempo, cuando Jesús estaba a la mesa con sus discípulos, se conmovió profundamente y declaró:

“Yo les aseguro que uno de ustedes me va a entregar”. Los discípulos se miraron perplejos unos a otros, porque no sabían de quién hablaba. Uno de ellos, al que Jesús tanto amaba, se hallaba reclinado a su derecha. Simón Pedro le hizo una seña y le preguntó: “¿De quién lo dice?”. Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó: “Señor, ¿quién es?”.

Le contestó Jesús: “Aquel a quien yo le dé este trozo de pan, que voy a mojar”. Mojó el pan y se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote; y tras el bocado, entró en él Satanás. Jesús le dijo entonces a Judas: “Lo que tienes que hacer, hazlo pronto”.

Pero ninguno de los comensales entendió a qué se refería; algunos supusieron que, como Judas tenía a su cargo la bolsa, Jesús le había encomendado comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres. Judas, después de tomar el bocado, salió inmediatamente. Era de noche. Una vez que Judas se fue, Jesús dijo: “Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en Él. Si Dios ha sido glorificado en Él, también Dios lo glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará. Hijitos, todavía estaré un poco con ustedes. Me buscarán, pero como les dije a los judíos, así se lo digo a ustedes ahora: ‘A donde yo voy, ustedes no pueden ir’ ”.

Simón Pedro le dijo: “Señor, ¿a dónde vas?”.

Jesús le respondió: “Adonde yo voy, no me puedes seguir ahora; me seguirás más tarde”.

Pedro replicó: “Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré mi vida por ti”.

Jesús le contestó: “¿Conque darás tu vida por mí? Yo te aseguro que no cantará el gallo, antes de que me hayas negado tres veces”. **Palabra del Señor.**

T: Gloria a ti, Señor Jesús

C: Nos podemos sentar.

● **Reflexión**

+ **Compartir una pequeña reflexión de acuerdo con el Evangelio del día o dejar un momento de silencio para reflexionar**

C: Nos ponemos de pie.

● **Oración de los fieles**

C: Oremos. Presentamos todos juntos, por medio de Jesucristo, nuestro camino hacia el Padre, todas nuestras intenciones. A cada petición respondemos: te rogamos, Señor.

T: Te rogamos, Señor.

C / lector: -Por la Santa Iglesia de Dios, extendida de oriente a occidente, para que el Señor la reúna, purifique y acreciente hasta el fin de los tiempos. Roguemos al Señor.

T: Te rogamos, Señor.

C / lector: -Por el Papa Francisco y por nuestro obispo Juan María para que Dios los llene de su gracia, los ilumine y les de fuerza. Roguemos al Señor.

T: Te rogamos, Señor.

C / lector: -Por la Paz de todo el mundo para que se frenen las ambiciones, desaparezcan las enemistades y brote el amor y la concordia en el corazón de todos los hombres. Roguemos al Señor.

T: Te rogamos, Señor.

C / lector: -Por todos los que estamos aquí reunidos en el Señor para que Dios nos conceda perseverar en la fe y crecer siempre en la caridad. Roguemos al Señor.

TODOS: Te rogamos, Señor.

C: Quien guste pedir por algo o por alguien en voz alta lo puede hacer, y nos unimos a su ruego diciendo: Te rogamos, Señor.

+ Espacio para peticiones espontáneas

C: Te damos gracias, Señor, porque escuchas las oraciones que te presentamos y todas las que quedan en lo profundo de nuestro corazón, te pedimos que las recibas de manos de María por Jesucristo nuestro Señor

T: Amén.

RITO DE COMUNIÓN

C: Nos ponemos en una posición de respeto ya sea de pie o de rodillas para el traslado del Santísimo y nos unimos al canto.

+ El Celebrante se lava las manos (gel antibacterial), recoge el Corporal y lo pone en el Altar y deja a un lado el purificador. Luego se dirige al Sagrario, hace una genuflexión y lo abre. Retira el copón, cierra la puerta con llave pegada.

+ Pone el copón sobre el corporal y se arrodilla un momento.

+ Deja un breve espacio en silencio.

C: Nos ponemos de pie.

● Padre Nuestro

C: Llenos de alegría por ser Hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó.

T: Padre Nuestro...

● Rito de paz

C: Como hermanos que somos, e hijos de un mismo Padre celestial, respetando la distancia, démonos fraternalmente un signo de paz.

+ Se entona el canto de paz (opcional)

+ El Celebrante abre el copón. Hace una genuflexión. Se para y a la altura de los hombros presenta la hostia con la siguiente aclamación:

C: Hermanos, este es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, dichosos los invitados a la cena del Señor.

T: Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

+ El Celebrante dice en voz baja: El cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna... y Comulga. Deja un breve momento en silencio.

● **Comunión**

C: Los que estén en gracia con Dios y estén preparados para comulgar, pueden acercarse.

+ Canto de comunión, si no hay canto se lee la Antífona de comunión del misal.

+ El Celebrante al repartir la comunión a c/persona le dice: el Cuerpo de Cristo.

+ Al terminar de distribuir la comunión, es importante volver a poner el copón sobre el corporal. Limpiar con el purificador sus manos dejando caer los restos en el copón.

+ Se tapa el copón y se guarda en el sagrario. Se cierra y se hace una genuflexión al retirarse.

+ Ya en el altar, dobla el corporal y el purificador y se colocan en la credencia. Se deja un momento en silencio.

● **Comunión espiritual para los que no pueden recibir la hostia consagrada:**

C / lector: Creo, Jesús mío, que estáis realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma. Pero como ahora no puedo recibirte sacramentado, ven al menos espiritualmente a mi corazón.

C: Nos ponemos de pie.

● **Oración después de la comunión**

C: Oremos: Dios y Padre nuestro, al pueblo que quiere obedecerte, purifícalo de la antigua maldad por tu misericordia y hazlo capaz de una santa renovación. Por Jesucristo nuestro Señor.

T: Amén

RITOS DE DESPEDIDA

- **Oración mariana**

C: Oremos a nuestra madre, la Santísima Virgen María

T: Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes. Ya que nos proteges como tanto como verdadera madre, cúbrenos con tu manto y haz que nos bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

C: El Señor, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

T: Amén.

C: La celebración ha terminado, podemos irnos en paz.

T: Demos gracias a Dios.

- **Canto de salida**